



Tras las huellas de Greene

AUTOR: CARLOS VILLAR FLOR

EDITORIAL: MENOSCUARTO

LUGAR Y AÑO: Palencia, 2025

PÁGINAS: 550



Tres tramas en una Antonio Invernón

Quinta novela del profesor de la Universidad de La Rioja, dentro de una producción que incluye relatos, poesía y ensayos relativos a autores ingleses del siglo pasado, como pueden ser George Orwell, Evelyn Waugh o el propio Graham Greene. La presente obra está directamente relacionada con su fundamental ensayo de 2020 *Viajes con mi cura: Las andanzas de Graham Greene por España y Portugal*, de cuya importancia es prueba evidente su posterior publicación en 2023 por Oxford University Press como *Graham Greene's Journeys in Spain*. Si queremos un ejemplo de «poner una pica en Flandes» aquí lo tenemos, puesto que tras este libro será imposible hacer un estudio serio y documentado de la biografía del famoso autor inglés sin recurrir a la cita del trabajo del profesor español.

La relación entre el escritor inglés y el cura español constituye una situación muy golosa para la faceta novelista del profesor Villar, por lo que elaborar una historia que tenga como contexto los viajes de estos dos amigos por nuestro país puede ser la guinda adecuada a este tema. Así, la novela acoge tres líneas temporales relacionadas: la relativa a la vida del padre Leopoldo Durán — con otro nombre en la novela—, los viajes comunes que realizó con el escritor por tierras de España y la que se refiere a la historia policiaca que une y da sentido al conjunto. El resultado es un libro de más de quinientas páginas que se lee con verdadero interés de principio a fin sin que haya un momento para el aburrimiento. Porque esta es la clave: del redactado podemos obtener muchos datos reales, se nos proporcionan otros

tantos que se cambian o se modifican ligeramente, se nos mezcla con literatura de viajes y con novela policiaca, de tal forma que no sabemos muy bien qué género estamos leyendo, y ni falta que nos hace, porque el resultado nos proporciona un disfrute que impide dejar el libro una vez comenzado.

El *Quijote* describe los viajes de dos personajes antagónicos que hacen camino juntos sin importar sus diferencias. *Monseñor Quijote*, la novela de Greene inspirada por los viajes con su cura, también tiene como eje el viaje de dos contrarios, pero no adversarios, por tierras de España. *Tras las huellas de Greene* une a los personajes del profesor universitario Ayuso y el policía Mariana en un viaje de investigación en el que las evidentes diferencias entre los dos —no sólo ideológicas, sino también culturales— se colocan en un segundo plano, ante el objetivo común de resolver un crimen. En efecto, lo que constituye el inicio de la novela es la resolución del asesinato de un joven que estaba realizando su tesis doctoral acerca de Graham Greene. El policía asignado reconoce que el asesinato se ha cometido por alguna cuestión relacionada con la tesis y necesita la ayuda de un experto en el autor inglés, por lo que recurre a un profesor universitario. Juntos recorren los lugares que visitaron el novelista y el cura, para así, entrevistar a cuantos tuvieron relación con ellos, intentando encontrar la clave que permita resolver el crimen.

Uno de los mayores aciertos de la novela es que las tramas relativas a la biografía del padre Durán, y la que se refiere a su relación con Greene, no se leen con el único aliciente de comprender mejor la investigación del asesinato, sino que discurren como si se tratara de tramas principales. No estamos ante dos historias subordinadas a la investigación policial, estamos ante tres tramas que, por su profundidad y entidad, se enlazan genialmente para que el disfrute total sea mayor. Hay tres historias con potencia por sí mismas, y la relación entre ellas está concebida de forma tan perfecta, que el resultado final es de mucha mayor envergadura que la suma de las partes.

No queremos finalizar esta crítica sin destacar que, aunque la historia se basa en una investigación policial, no faltan los toques de humor; se nos motiva y explica —tema necesario donde los haya— que es posible hacer camino común con un adversario ideológico, y que, aunque queramos saber el motivo del delito, también es importante la salvación —interpretéase esto de la forma que cada uno estime oportuno— de nuestros personajes, tanto los reales como los ficticios.

En definitiva, se nos ofrece mucho en este libro, variadas capas con sutilezas que

no están ocultas ni por un estilo farragoso ni por una estructura tramposa, sino por el límite de uno mismo, porque la aparente simplicidad encubre todo lo que se nos propone en el texto, que es mucho y muy elaborado. Se nos están proporcionando y sugiriendo innumerables cuestiones, algunas de ellas de gran calado y, si el lector no se da cuenta al finalizar su lectura, le propongo que realice una relectura y, asimismo, que comente el libro con otras personas que también lo hayan leído, porque descubrirá que las propuestas de este texto son casi ilimitadas y uno de los placeres de su lectura reside en la reflexión respecto de las mismas. Si solo has pasado un buen rato, te estás equivocando: si solo has visto aquí una novela policiaca, te has perdido algo; si reduces el libro a la reflexión sobre temas que preocupan hoy en día, tú reduccionismo te hará pasar por alto mucho de lo que la novela puede ofrecerte.

